

# LA CRONOLOGIA CERAMICA DE SALITRON VIEJO, REGION DE EL CAJON, HONDURAS

*Nedenia Kennedy*

## INTRODUCCION

En 1984, después de tres años de dar prioridad al trabajo de campo, la autora reanudó el análisis cerámico para el Proyecto Arqueológico El Cajón en el Laboratorio Arqueológico de Comayagua, Honduras. Además de recolectar los datos pertinentes al estudio, la autora desarrolló un instructivo para el análisis de cerámica y entrenó a personal del Instituto Hondureño de Antropología e Historia<sup>1</sup> en el uso del mismo. No ha sido sino hasta en fecha reciente que se han empezado a procesar estos datos y de acuerdo con ello este artículo se concentrará en una revisión de los aspectos principales de la secuencia establecida para el sitio de Salitrón Viejo en base al trabajo previo que la autora realizara con la cerámica. Un tópico relacionado con este estudio ha sido y continúa siendo la evaluación de las hipótesis acerca del intercambio intra e interregional. Puesto que el examen todavía está en marcha y los resultados dependen de la verificación última de la cronología, no será tema de discusión en este artículo. Por último, es de interés mencionar que Kenneth Hirth ha recolectado datos adicionales sobre la cerámica de Salitrón Viejo durante su estadía en 1985 en el Laboratorio Arqueológico, más adelante estos datos y los que se presentan a continuación podrán ser integrados en un análisis de conjunto.

## La Secuencia Cerámica

La cronología preliminar para el sitio de Salitrón Viejo fue desarrollada por la autora en 1981 con la asistencia de Phyllis M. Messenger y John Yonk (Kennedy, Messenger y Yonk 1982). Los esfuerzos se concentraron entonces, como ahora, en el registro cerámico de Salitrón Viejo debido a que 1) la estratigrafía del sitio es compleja; 2) se recolectaron numerosos y bien preservados contextos y 3) tipos claramente diagnósticos de diferentes períodos se encuentran representados en los respectivos contextos. Así, la secuencia propuesta en 1981 comprendía tres

---

<sup>1</sup> El Prof. Idefonso Orellana, Auxiliar de Arqueólogo asignado al proyecto Arqueológico de El Cajón, recibió este entrenamiento durante la permanencia de la autora con el programa "Fulbright" en Honduras.

conjuntos cerámicos hipotéticos, los cuales fueron tentativamente fechados del final del Formativo Tardío y principios del Clásico Temprano al Clásico Tardío.

El análisis en 1984 se llevó a cabo en varias etapas. Se comenzó por identificar y definir una serie de nuevos contextos cerámicos para el análisis utilizando las notas de campo, mapas y sumarios de excavaciones. De esta manera se seleccionaron los contextos de alta prioridad con la intención, primero, de hacer una prospección de las principales fases de ocupación. Esta estrategia de muestreo fue ajustada después para permitir la comprobación futura de la emergente cronología, al igual que de otras hipótesis como la que respecta al desarrollo interno de los sitios. En este momento, sin embargo, el énfasis se pondrá en tópicos descriptivos y cronológicos más generales.

En la siguiente etapa, para garantizar una adecuada cobertura del muy extenso cuerpo de datos, se agruparon las cerámicas en lozas y tipos tentativos de acuerdo con Gifford (1960), en base a la consideración de rasgos directamente observables en la pasta y la decoración. Estos datos se registraron por contextos y lotes en hojas de tabulación junto con las formas de las vasijas y los códigos que indican modificación de los bordes.

De aquellas muestras representativas de muy extensos y bien sellados contextos, se codificaron otras muchas variables de carácter métrico y no métrico para permitir después la evaluación estadística de la integridad del tipo y la loza. La inversión de tiempo y esfuerzo que este procedimiento exige, solo daba lugar a que se analizara una muestra mínima de cada contexto, a menos que se hiciera una muy selectiva separación de aquellos contextos que serían codificados en detalle.

Una vez terminado el trabajo en el Laboratorio Arqueológico, se preparó una seriación cuantitativa (comparar Ford 1962) para someter a prueba las hipótesis acerca de las fases temporales derivadas del análisis, así como la integridad de las lozas y tipos. Para alcanzar este objetivo se trató con aproximadamente 7,000 tiestos clasificados de bordes, procedentes de casi 200 diferentes lotes. Estos lotes se habían agrupado previamente en 55 contextos que representan 31 estructuras de Salitrón Viejo. Por este motivo no se incluyeron los contextos cerámicos clasificados en 1981, los cuales serán incorporados en una fase más avanzada del análisis.

Antes de pasar a la revisión de los resultados de esta seriación, es de valor agregar que la seriación se llevó a cabo "a ciegas" para eliminar la predisposición de la autora a dividir la secuencia en múltiples fases. En otras palabras, aunque se consideró la posición estratigráfica dentro de cada estructura al momento de ordenar y reordenar los contextos, las designaciones de los tipos fueron codificadas con antelación y en consecuencia se sortearon las muestras sin intervenciones externas.

Después de separadas las muestras por contextos y tipos, se pusieron de manifiesto cuatro agrupamientos de tipos con patrones distintivos de distribución que parecían representar bien definidas fases o complejos. Ciertamente al colocarse de nuevo el rotulado por tipos donde le correspondía, se pudieron reconocer cuatro agrupamientos de tipos que correspondían en gran medida a aquellos identificados previamente en el Laboratorio Arqueológico como los complejos cerámicos tentativos. Aunque el análisis y la constante revisión del mismo no ha terminado, el siguiente examen de la secuencia se basa en esas diferenciaciones.

En resumen, la secuencia esbozada en 1981 describía tres fases tentativas con complejos que fueron ordenados consecutivamente como Complejos 1, 2 y 3. Esto, más el trabajo realizado en 1984, sugiere que el primero se reclasifique como Complejo A, igualmente el segundo se redefine como Complejo B y el último se divida en dos fases como Complejo C y Complejo D. (Cuadro 1).

### CUADRO 1

#### SECUENCIA CERAMICA TENTATIVA PARA SALITRON VIEJO

Ordenamiento Tentativo de los Complejos		Fechamiento Tentativo
1981	1984	
1	A	Formativo Tardío
2	B	Clásico Temprano
3	C	Clásico Tardío
(3)	D	Clásico Tardío

Las razones que decidieron la correspondencia de los complejos con los períodos tal como aparecen en el cuadro 1, se mencionarán más adelante.

De acuerdo al contexto in situ de estos cuatro complejos, uno de ellos está asociado uniformemente con el estrato preestructural o los niveles iniciales de construcción en Salitrón Viejo; los dos siguientes complejos están asociados con las posteriores etapas de construcción y el tercero con los niveles del escombros terminal. El cuarto complejo, a pesar de su asociación con algunos depósitos comparativamente tardíos, continúa siendo muy distintivo. K. Hirth, sin embargo, ha identificado más muestras de este último complejo, las cuales aún no han sido incorporadas en este análisis.

#### Complejo A

El reciente análisis cerámico ha puesto de manifiesto, como se mencionó arriba, que la más temprana fase conocida en Salitrón Viejo precede a una fase que no fue

muestreada en 1981, pero que pudo ser identificada en un gran número de depósitos primarios (Fase B) en 1984. Recientemente, se han identificado otras muestras de este temprano complejo, aunque son pocas y proceden de pequeños depósitos.

El Complejo A se caracteriza por tipos cerámicos de loza Blanco Bronco y Cremoso Amarillento Fino. Los tipos de loza blanca incluyen una serie de cerámicas con engobe rojo sobre blanco, así como cerámicas sin engobe que se distinguen unas de otras por la pintura y las incisiones. La pintura roja se observa con mayor frecuencia en los bordes y los hombros de jarras con cuello volteado en curva hacia afuera o bordea las zonas decoradas con incisiones. Las incisiones se presentan en varios patrones, entre las más sobresalientes se encuentran los grupos de líneas diagonales o sombreado cruzado.

Los tipos de la loza Cremosa Amarillento Fino incluyen, entre los más notables, cerámicas de superficie bruñida con engobe anaranjado o con doble engobe anaranjado sobre anaranjado pálido. Todos los tipos incluyen una gran proporción de cazuelas de paredes salientes con acanaladuras a lo largo de la circunferencia de los bordes engrosados o canales en circunferencia en las paredes exteriores.

Los tipos de la loza Cremoso Amarillento Fino también comprenden un significativo porcentaje de vasijas con decoración al negativo en un patrón que, en su mayor parte, presenta grupos de líneas onduladas. Debido a ésto, entre otras cosas, se consideró que este complejo fecha, cuando menos, del Período Formativo Tardío.

### **Complejo B**

La mayoría de estos nuevos y muy predominantes tipos cerámicos del Complejo B, han sido asignados a las dos lozas representativas del Complejo A: Blanco Medio Bronco y Cremoso Amarillento Fino. Los tipos de loza blanca se distinguen, sin embargo, debido a que en raras ocasiones fueron pintados prefiriéndose dejarlos al natural o con un ligero engobe blanco. Además, estos tipos se caracterizan por una variedad de estampado en zig-zag en zonas y aplicado impreso, así como incisiones. Por ejemplo sobresalen: 1) Jarras con estampado en zig-zag en zonas en los hombros y motivos curvilíneos incisos en el cuerpo y 2) jarras con una banda aplicada impresa en el hombro y motivos curvilíneos incisos o sombreados debajo.

Los tipos de la loza Cremoso Amarillento Fino asignados al Complejo B incluyen cerámicas similares a aquellas representativas del Complejo A. Por cierto, separar estos tipos no ha sido tarea fácil desde el principio debido a que las variaciones representadas pueden reflejar no solamente diferencias de tiempo, sino también un cocimiento irregular, diferencias mínimas en la composición de la arcilla y el engobe y erosión posdeposicional de la superficie.

No obstante lo anterior y que el análisis de estas interrogantes continúa, es razonablemente aceptable que los tipos Cremoso Amarillento Fino del Complejo

B son, en muchos casos variantes pobremente manufacturadas de los tipos del Complejo A, asimismo el uso de decoración al negativo decreció en forma significativa. Dos vasijas con superficies exteriores rojas bruñidas y superficies interiores anaranjadas decoradas al negativo, sin embargo, también fueron tentativamente asignadas a esta fase junto con una cazuela con engobe rojo recubierta de estuco pintado en rosado amarillo y acua. Entre otras cosas, esto apoya un fechamiento estimado dentro del Clásico Temprano para esta fase.

### Complejo C

Desde el principio, los contextos y cerámicas del Complejo C se distinguieron fácilmente de las otras muestras pertenecientes a los Complejos A y B debido a la presencia de loza Anaranjado Polícromo así como cerámicas de la loza Pardo Medio Bronco. Las lozas utilitarias Pardo Medio bronco incluyen jarras pintadas de rojo o con bordes rojos y jarras sin cuello, cazuelas y platos de superficie arrugada a los cuales se les ha llamado “incensarios” (Baudez y Becquelin 1973). En ejemplares bien preservados se pueden observar bandas rojas de la anchura de un dedo en el cuello o en la parte superior del cuerpo. Incisiones en sombreado cruzado, estampado en zig-zag en zonas, cepillado y protuberancias en forma de perillas son diagnósticas para estos tipos.

Los polícromos de la loza Anaranjado Polícromo diagnósticos del Complejo C incluyen muchas variantes de lo que ha sido definido previamente como Sula Polícromo. En lugar de describir tipos individuales aquí, resulta más práctico enumerar algunos de sus atributos claves. Primero, quizá el rasgo más diagnóstico del Sula Polícromo en la Zona de Embalse de El Cajón, es el uso de pintura roja y negra y también ocasionalmente de anaranjado y blanco, sobre superficies sin engobe en cerámicas de la loza Anaranjado Medio Fino. La mayor parte de la pintura está confinada a zonas rectangulares o cuadradas bordeadas de dos o más bandas rojas o negras. Tercero, los diseños son primordialmente geométricos e incluyen siluetas de pirámides, grecas, motivos de rejilla, cruces y zig-zag. Estos elementos a menudo están presentes en espacios circunscritos y ocasionalmente llenos con barras de un solo color, óvalos, sombreado cruzado, etc. Cuarto, se pone casi el mismo énfasis en los bordes y bandas que en los elementos de relleno. En algunos tipos y subtipos claramente relacionados, los diseños antropomorfos y otros diseños naturalistas también se presentan en combinación con los comunes motivos geométricos.

No obstante que la clara evidencia de sustitución de lozas sugiere que tuvo lugar alguna discontinuidad en la tradición entre fases, o sea entre los Complejos B y C, el mantenimiento de la forma de las vasijas y los modos de decoración, cuando menos en las lozas utilitarias, indica que este rompimiento no fue ocasionado por un desplazamiento de la población o desmembramiento cultural. Aún así, debido a que los cambios señalados son bastante significativos, este asunto se continuará explorando a medida que avance el análisis.



Por último, es de hacerse notar que las típicas cerámicas del Masica Inciso están asociadas con, al menos, algunos depósitos del Complejo C. Puesto que su presencia es bastante esporádica y persiste en la siguiente fase, Complejo D, su presencia en Salitrón Viejo no constituye un indicativo primario para la estimación del fechamiento.

### **Complejo D**

Otro grupo de tipos de loza Anaranjado Polícromo definido para Salitrón Viejo sobresale por el uso de rojo y anaranjado, o simplemente rojo, que llega a excluir la pintura negra. Aunque muchas de las composiciones de diseño asociadas corresponden a aquellas adscritas al Sula Polícromo, otras variantes tienen motivos de líneas finas muy distintivos. En cualquier caso, debido a estas similitudes, se postuló en 1981 (Kennedy, M y Y) que los tipos rojo sobre anaranjado y rojo y anaranjado sobre anaranjado que se asemejan al Sula Polícromo, son contemporáneos de los más prevalentes tipos rojo y negro sobre anaranjado del mismo Sula Polícromo.

En 1984, sin embargo, se identificó un relativamente bien definido contexto en el Laboratorio Arqueológico, en el cual estos tipos pintados en rojo sobre anaranjado y rojo y anaranjado sobre anaranjado, se presentaban independientemente de los polícromos rojo y negro sobre anaranjado descritos arriba. En este mismo contexto, además, se encontraron los fragmentos de una vasija bien pulida, pero sin ningún otro elemento decorativo. Esta información, junto con los nuevos datos estratigráficos, dieron como resultado la identificación y definición del Complejo D.

De este complejo también forman parte los tipos de la loza Pardo Bronco, que en su mayoría duplican a aquellos definidos para el Complejo C. Aunque se está tratando de establecer diferenciaciones más precisas, la única discordancia parece estar relacionada en este momento con la relativa frecuencia de los rasgos del diseño tales como engobe rojo y motivos punteados.

### **Conclusiones**

Obviamente se han dejado por fuera muchos detalles como los que se refieren a la distribución de determinados contextos en Salitrón Viejo y sus implicaciones con respecto al desarrollo del sitio. Para llenar en parte ese vacío, se añadirá someramente que el más temprano Complejo A representa principalmente los niveles iniciales de construcción de la parte monumental del sitio conocido como La Iglesia. Las cerámicas asignadas al Complejo B, por su parte, se encuentran en la base de muchas estructuras tanto en el Conjunto Residencial Oeste como en el Conjunto Residencial Sur. Esto indica, entre otras cosas, que Salitrón Viejo gozó de un considerable desarrollo previo al inicio del Período Clásico Tardío. Por último en el Clásico Tardío, parece que el nuevo desarrollo estuvo enfocado en el Conjunto

Residencial Sur y parcialmente en el Conjunto Residencial Oeste, en oposición al viejo núcleo de La Iglesia.

En lo que respecta al fechamiento, dentro de corto tiempo se espera tener a la disposición los resultados de las pruebas arqueomagnéticas las cuales, en combinación con los datos estratigráficos, proveerán un invaluable punto de apoyo a las cuidadosas y por lo tanto conservativas estimaciones sobre la antigüedad de Salitrón Viejo.

Para terminar, es claro que la incidencia en Salitrón Viejo de las cerámicas localmente manufacturadas de Polícromo Sula, Masica Inciso y diversos decorados al negativo (Usulután), sugieren que ciertos aspectos que se refieren al desarrollo interregional en Honduras pueden ser productivamente revisados a medida que nos acerquemos a la completación del análisis.

### BIBLIOGRAFIA

Baudez, Claude F. y Pierre Becquelin

1973 Archeologie de Los Naranjos, Honduras. Mission Archeologique et Ethnologique Française au Mexique. México, D.F.

Ford, James A.

1962 A Quantitative Method for Deriving Cultural Chronology. Pan American Union Technical Manual. No. 1. Washington, D.C.

Gifford, James C.

1960 The Type-Variety Method of Ceramic Classification as an Indicator of Cultural Phenomena. American Antiquity 25 (3). pp. 341-347.

Kennedy, Nedenia, C., Phyllis Messenger y John Yonk

1982 La Secuencia Cerámica Preliminar de Salitrón Viejo (PC1). En K Hirth, G. Lara y G. Hasemann (Editores), II Informe Trimestral del Proyecto Arqueológico El Cajón. Instituto Hondureño de Antropología e Historia. Tegucigalpa, D.C., pp. 24-35.